

La muerte de tres personas a manos de militares israelíes empeoró la situación esta semana:

Nuevos choques suben la tensión en Cisjordania, que está al borde de un conflicto mayor

El 2023 fue el año más letal desde 2005 en la zona, donde los enfrentamientos entre israelíes y palestinos se han multiplicado.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

Con los bombardeos diarios sobre Gaza, no es de extrañar que toda la atención mundial se haya centrado en ese enclave, pero hay otra zona donde la violencia entre palestinos e israelíes ha ido en aumento desde que comenzó el conflicto y que amenaza con estallar: Cisjordania.

Los enfrentamientos entre fuerzas de seguridad israelíes y palestinos se han vuelto cada vez más comunes en Cisjordania, pero el último caso que hizo saltar las alarmas ocurrió el martes, cuando un comando de militares vestidos de civil mató a tres palestinos en un hospital de Yenin (norte de la región). Israel confirmó lo ocurrido y aseguró que se trataba de "terroristas" de Hamas que planeaban realizar ataques en su territorio.

Lejos de terminar con el comunicado de las fuerzas israelíes, la situación siguió generando cuestionamientos ayer. La Oficina de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, por ejemplo, manifestó que lo que ocurrió el martes podría tratarse de "una ejecución extrajudicial planeada", y urgió a Israel a "detener inmediatamente el asesinato de palestinos en Cisjordania".

Este es el último en una seguidilla de episodios que dan cuenta de que la violencia en Cisjordania ha tenido un súbito aumento tras el estallido de la guerra en Gaza, que comenzó por el ataque de Hamas en suelo israelí que dejó unos 1.200 muertos. Según las últimas cifras del Ministerio de Salud de Gaza, en el enclave han muerto más de 26.900 personas desde que se inició la ofensiva en represalia.

La Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios estima que unos 360 palestinos han muerto en Cisjordania desde el 7 de octubre pasado; cerca del doble de los que fallecieron en la zona en todo 2022. Esas cifras han ido acompañadas de un aumento en el número de detenciones de palestinos por parte de Israel, que ayer llegó a 6.420 lue-



LAS DETENCIONES en Cisjordania han aumentado tras el estallido de la guerra en Gaza.



EL ASESINATO de tres palestinos en un hospital de Yenin a manos de militares israelíes vestidos de civiles generó fuertes críticas. En la foto, una captura de un video del episodio.

go de que 16 personas fueran arrestadas, según Wafa, la agencia de noticias de la Autoridad Palestina.

Esa organización administrativa ejerce un gobierno autónomo limitado en Cisjordania, con la última palabra de los asuntos

civiles en parte de ella, pero Israel mantiene ocupada una zona desde la guerra de 1967 —donde está la mayoría de los asentamientos de colonos judíos— y controla el movimiento de personas y bienes.

Los asentamientos han gene-

rado parte del problema en las últimas semanas, con un incremento de los enfrentamientos entre palestinos y los habitantes israelíes, entre llamados de los sectores más radicales del gobierno de Benjamin Netanyahu a expandir los asentamientos en la zona y ampliarlos hacia Gaza. "El ministro de Seguridad nacional israelí, Itamar Ben-Gvir le da a los colonos armas automáticas y les dice que hagan lo que quieran, ¡qué se supone que hagamos nosotros!", dijo a The New York Times Sami Sosa, un estadounidense que vive en Cisjordania.

"El intento de una minoría de políticos israelíes de derecha de colonizar Gaza no solo aumenta las tensiones con los palestinos, sino que también altera las relaciones con los países árabes moderados y Estados Unidos", aseguró a "El Mercurio" Laura Blumenfeld, analista para Medio Oriente de la Johns Hopkins University.

Barril de pólvora

Las tensiones entre los israelíes que viven en Cisjordania y los palestinos no son nuevas, pe-

ro llegaron a un punto de quiebre en 2023 que se convirtió en el año más letal en la zona desde 2005, cuando terminó el último gran levantamiento palestino —conocido como la segunda Intifada—, según la ONU. Antes de la guerra, 2022 era el año más letal después de 2005.

Tras el estallido del conflicto en Gaza, las imágenes de palestinos recibiendo disparos de presuntos colonos se han multiplicado, así como los desalojos de palestinos de aldeas de Cisjordania, los robos de ganado y daños a la propiedad, según los medios.

"Hay muchas posibilidades de que se produzca un aumento de la violencia en Cisjordania. Las incursiones de los colonos se han calmado un poco, pero podrían comenzar de nuevo si hay una pausa en las hostilidades, a lo que se opone la extrema derecha. O bien, una protesta sobre Gaza podría salirse de control.

Es volátil; hay muchas cosas que podrían desencadenar disturbios o incluso una intifada a gran escala", planteó Paul Scham, experto en Israel del Middle East Institute.

Menachem Klein, académico de la Universidad de Bar-Ilan (en Ramat Gan, cerca de Tel Aviv) y asesor de la delegación israelí durante las negociaciones con los palestinos entre 2000 y 2003, va un paso más allá y plantea que "Cisjordania ya está ardiendo" y que "solo las operaciones israelíes con cientos de detenciones previenen que haya un estallido de violencia".

El descontento ha generado múltiples protestas en la zona contra los ataques israelíes en Gaza y contra el gobierno de Netanyahu, que llegan en un momento en que el Primer Ministro israelí está especialmente debilitado debido a los cuestionamientos por los aparentes fallos de seguridad que permitieron el ataque de Hamas del 7 de octubre; a dudas sobre su estrategia en la guerra; a un proceso judicial por presunto fraude, y a la presión desde los sectores de extrema derecha de su gobierno.

La situación ha llegado a tal nivel que los analistas militares israelíes se refieren a Cisjordania como "el tercer frente" de la

DETENIDOS

La cifra de detenidos palestinos en Cisjordania subió ayer a 6.420, según Wafa, la agencia de noticias de la Autoridad Palestina.

guerra, después de Gaza y la frontera con Líbano, según The Guardian. "Las mayores tensiones se han dado principalmente en la parte norte de Cisjordania, particularmente en Yenin. De todas formas, Israel no puede estar satisfecho y debe entender que hay muchos problemas subyacentes. Por ejemplo, la dramática crisis económica: antes del 7 de octubre había 175.000 palestinos que trabajaban en Israel, y hoy son solo varios miles (el desempleo se duplicó)", aseguró a este diario Michael Milshtein, experto en el tema palestino de la Universidad de Tel Aviv.